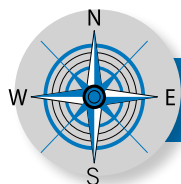


Antonio Minera ◀ Del covid-19 y la población en las periferias de la ciudad



Contrapunto

Del COVID-19 y la población en las periferias de la ciudad

Antonio Minera

Investigador social independiente

Resumen

El autor ofrece una breve visión, a través de múltiples voces, de cómo la pandemia del COVID-19 afecta la vida cotidiana de las y los habitantes de barrios populares de la ciudad de Guatemala. Las perspectivas de jóvenes de ambos sexos, trabajadores, amas de casa, jubilados, comerciantes y pequeños empresarios se entrecruzan y convergen en sus preocupaciones por la merma de los ingresos junto al temor del contagio, al ritmo de la prolongación de las medidas gubernamentales para forzar el distanciamiento social. El artículo traslucela nebulosa en la que vive esa mayoría popular, invisibilizada desde siempre.

Palabras clave

Restricciones, salud, desempleo, ingresos, COVID-19.

Abstract

The author offers a brief vision, through multiple voices, of how the COVID-19 pandemic affects the daily life of the inhabitants of popular neighborhoods in Guatemala City. The perspectives of young people of both sexes, workers, housewives, retirees, merchants and small entrepreneurs intersect and converge in their concerns about the decline in income, along with the fear of contagion, at the pace of the prolongation of government measures to force social distancing. The article reveals the nebula in which that popular majority lives, invisible forever.

Keywords

Restrictions, Health, unemployment, income, COVID-19.

Preámbulo

I Cundió la alarma! Después de unos pocos meses de la noticia en China (BBC: 2020) resulta que se extendió la borrasca; cual tormenta en alta mar se esparce rumbo al occidente. Noticias del Viejo Mundo, ya llegó a Italia y ahora a España (ABC: 2020) pregonaban las voces. ¡No le tomen importancia! ... Total, es una gripa... No faltó quien dijera. ¡Albricias! Ya está en el Nuevo Continente (Infobae: 2020) (BBC: 2020)... recordé tales adjetivos, empleados allende en los siglos coloniales, de los cuales se hablaba existieron pestes que aniquilaron sin piedad gran parte de la raza humana (National Geographic: 2020); muchas de ellas, gracias a lo incipiente de las comunicaciones y transportes de la época no llegaron a estas tierras, contrario sensu la actualidad.

Momentos en los que un *click* hace variar nuestra estadía de un continente a otro en cualquier segundo, los aeropuertos se llenan de personas provenientes de todos lados, China no sería la excepción, y como espuma se esparce, por donde la voluntad de... Dios, el destino, la suerte, el karma o cualquiera de las demás ideas que puedan surgir... quiera.

Guatemala, abril de 2020, país que no hace excepción a la propagación (Pitán, 2020) los casos aumentan, las medidas sociales se imponen, la *coertio*, potestad propia del Estado, se vitaliza lanzando a prisión a

quienes se atrevan a contrariar las disposiciones. Estamos para cumplirlas patrón se vuelve a oír. La represión, hace una cuarentena de años común (Acción Pro derechos humanos: 2020) y platillo cotidiano, ahora toma matiz de resguardo y hasta ocasiona beneplácito por parte de la población y agradecimiento.

Pero en realidad... ¿Qué piensa cada uno de los ciudadanos ante semejante tragedia? ¿Cuál es el sentimiento cotidiano ante lo que se está viviendo en los hogares guatemaltecos? ¿Cómo transcurre el día a día ante las limitaciones impuestas y las excepciones

prohibitivas extendidas a toda la población?

Experiencias de vida

Son las 4 de la mañana. No sé si amaneció o si la noche aún no termina, momento en que se levanta la restricción... ¡Ya podemos salir! Siii pero solo si es necesario, pero todo el mundo aún duerme, que tontos deberían aprovechar el día que terminará a las cuatro de la tarde; ni que fuéramos de pueblo para amanecer antes que el sol, en la ciudad la costumbre es otra, en ocasiones levantarse cuando el sol está bien alto y el calor del día es tan abrazador como el del comal, el cual prepara las tortillas para el almuerzo.

La falta de sueño, ante la inactividad de muchos, se rumora en las redes sociales; se esparce la risa consecuente del ocio impuesto como medida de prevención por las autoridades del Ejecutivo. Los hospitales están preparados, dice la cadena presidencial televisiva, la cual es posible verla por internet; aquí estamos en Guate bromean algunos de manera sarcástica, como aludiendo que no lo están. Bueno, que nunca lo están. ¿La red hospitalaria nacional lista? Es el texto que acompaña algunos dibujos de materiales hospita-

rios incipientes que se propagan por la red a velocidad más rápida que el mismo virus que amenaza la humanidad. Es lo bueno de ser eficientes para el chisme, lo bueno y lo malo se conoce rápido.

Sumado a los inactivos y angustiado por el pan de mañana, veo como los días pasan y las restricciones no se levantan, el día pareciera amputado por la mitad, el cese de labores de muchas áreas económicas ya empieza a causar daños en la cartera, no digamos en la alacena. Es muy fácil decidir estar inactivo si el salario está asegurado y con ello la comida, más si no es así...

Mi vecino taxista, a quien tuve el agrado de saludar y solicitar me contestase unas inquietudes, me comenta que sabe de la alerta respecto al virus y que le atemoriza, sobre todo por su familia; ya que teme por sus hijas y la probabilidad de contagio, vive para su casa y su trabajo se ha limitado de manera sensible. Con poca variedad de palabras argumenta "estar parado sin hacer contaminación" (refiriéndose al hecho de echar a andar su automotor para ganarse la vida), lo cual a su consideración le afectará drásticamente en las deudas adquiridas por ver limitada su capacidad de pago

(Comunicación personal el 2 de abril de 2020).

Similar situación a la que vive el piloto de bus, otro de los servicios suspendidos por la emergencia COVID-19. Es un riesgo latente, una bomba de tiempo, un crimen premeditado, el ejercicio de cualquier actividad que involucre la reunión de personas; no digamos las aglomeradas unidades de transporte colectivo que prestan el servicio en la ciudad.

Hay de pilotos a pilotos, algunos quizá tengan el salario prometido con puntualidad; pero no es la generalidad de los casos. Tuve la oportunidad de entrevistarme con quien no tenía más de cien quetzales para poder terminar el período de restricciones. O sea, tenía sus últimos cien quetzales...y ¿los que ni eso?

Los buses escolares, al igual que las escuelas y colegios no están operando; no colegios y escuelas, no buses. No solo pilotos sino también maestros afectados; de igual manera los dueños de los establecimientos, sobre todo los pequeños y de limitado capital de trabajo, quienes deben responder a la nómina de egresos respectiva, que por cierto no solo incluye salarios sino demás obligaciones.

Respecto a los microbuses, también existen aquellos que abundan en la –reconocida por sus perpetrados crímenes– zona 18 de la ciudad capital. Que trasladan cantidades incontables de personas y se han ido posicionando cada vez más en las colonias que se alinean sobre la carretera al Atlántico (CA-9). Son fáciles de distinguir por pintoresca variedad expresada en sus unidades, conducidas por el “*chófer*”, auxiliado por un “*brocha*”. ¿Quién no se ha sentido amedrentado por uno de estos, mientras se encamina al carril sobre el cual uno se conduce tranquilamente haciendo uso del libre derecho de locomoción?

Pareciera broma, pero proliferan

Dos personas, multiplicadas por innumerables unidades (porque seguramente ni la municipalidad conoce el dato), conforma un gran número de familias con similares o peores condiciones que el amigo taxista, quien al menos sale algunas horas del día a trabajar. De pilotos a pilotos, difícil será la vida para algunos, peor para otros; sobre todo en los arrabales.

Pero no constituye la generalidad, existen quienes, aún en el

asentamiento, gozan de estabilidad; es el caso de doña Joaquina, quien siendo ama de casa y mujer de un empleado público se siente asegurada. Incluso regresaba del mercado cuando le entrevisté, alegremente, con mascarilla puesta, sabiendo de la existencia de la amenaza de salud, contestó a mis interrogantes.

Inicialmente me confesó estar muy atemorizada por la propagación del virus y la posibilidad de propagación, sobre todo a su familia; maximizado por el hecho de tener bebé en la casa, me dijo, al referirse al pequeño hijo de su hija, su nieto, menor a un año. Por lo demás... tranquila, techo seguro y comida en su casa... como reza el dicho "... corazón contento" (comunicación personal el 3 de abril de 2020).

La conducta de doña Joaquina no es única, sino se populariza entre quienes gozan de similar condición —mujeres de asalariados. "No hay nada como estar seguro de que se van a hartar los patojos" me dijo Bety, mi amiga que pasaba por la calle mientras me despedía de Joaquina. Coloquialmente le grité: "¡Vos mano contestame algo!" Y como no nos gusta la casaca (también de uso coloquial en la ciudad para referirse a la

plática) —lugar donde ocasioné las entrevistas en su modalidad no estructurada.

Bety durante mucho tiempo fue nini (adolescentes que ni estudian ni trabajan) situación que la marcó ante los ojos de muchas personas tiradas a la crítica y entrometimiento en las vidas ajenas (shutes como usualmente se les dice en Guatemala); sobre todo por su relación con quienes se creía eran malas personas, vagos, marihuanos y delincuentes; pero los años pasan y las oportunidades para algunas personas vienen con ellos. Después de un período de tiempo y ya en su condición de madre soltera, logró el tan anhelado por muchos y venerado conecte en la Municipalidad de Guatemala, ocasión que le valió para meter a todos los miembros de su familia que pudo en la institución y mejorar con ello su nivel de vida; al punto que ahora es parte de la burguesía de la cuadra, sobre todo en las fiestas de fin de año, cuando —quién sabe cómo— ameniza las fiestas con toldos, música, equipo y personal de la municipalidad, en una colonia que en ocasiones carece y por muchos días de agua potable.

Bety dice no sentir temor alguno ante la amenaza; considera que siguiendo las reglas apegadamente

no se corre riesgo de ninguna manera, "... no, porque mi trabajo no me ha afectado y porque tengo a mi familia cerca" (comunicación personal el 3 de abril de 2020).

Realmente la familia es un árbol frondoso que alberga y protege, mas no todos gozamos de tan grande privilegio; ¿acaso pensamos que todos tenemos la oportunidad de disfrutar la presencia de nuestros padres y abuelos que cariñosamente nos apoyaran en su regazo? A muchos, las circunstancias de la vida les ha negado esa posibilidad, no son excepcionales y pocos los casos por cierto. Maldición para algunos es la vida y máxime cuando la incertidumbre carcome... ¿Quién traerá a mi boca ese sorbo de agua que anhelaré en mi lecho de muerte?

Relacionarse con jóvenes permite otra perspectiva de la vida, más fresca... la lozanía de la esperanza abunda en aquella visión ilusa de un mundo de oportunidades y un mañana mejor...

Catherine es mi amiga, la conocí cuando era una niña, caracterizada por el apego a las normas de su casa; siempre se distinguió por no salir a la calle, salvo con sus hermanos o sus padres. En la actualidad estudia

en la Universidad de San Carlos, en una de las unidades más numerosas y de gran población femenina; busca empoderarse en una sociedad caracterizada por el "estado opresor y el macho violador", conceptos empleados en las consignas feministas y que causaron bastante eco antes de la pandemia y acalladas durante la misma.

Sin embargo, a Catherine, la fuerza de la juventud y la baja probabilidad estadística de contraer el virus no le reconforta; dice sentirse altamente vulnerable y atemorizada por contraer el virus; el cual ha afectado sus estudios, su trabajo y, con eso, muchos aspectos en su vida. "¡Ya no aguento esto!" Repitió en innumerables ocasiones durante la entrevista.

"El problema es que debo trabajar, sino... ¿de qué cómo? (refiriéndose a su ingesta). Y si no hay trabajo no hay producción y no puedo echar la carga en mis papás... y si no estudio, entonces no estoy aprendiendo..." (comunicación personal el 5 de abril de 2020).

Algunas veces nos cansamos tanto de las rutinas que quisiéramos que éstas desapa-

recieran y cuando desaparecen, que irónico, buscamos la manera de recuperarlas. Hasta pareciera que son estas las que le otorgan sentido a nuestras vidas.

Ciertos jóvenes pensarán como Catherine, más no todos... En la ciudad, sobre todo en las zonas marginales, abundan aquellos que viven bajo el patrocinio de sus padres hasta avanzados los veintes (más de 20 años). La pobreza no viene sola, trae sus propios vicios que la naturalizan y vuelven eterna, como un lastre que nos niega una vida digna.

En realidad todos anhelamos vivir algún día de manera decorosa, de forma cómoda, sobre todo cuando seamos ancianos; no vivir de la mendicidad o dadiva ajena. No es el caso de doña Gloria, quien trabajó para la red hospitalaria nacional y ahora goza de su jubilación; madre de cinco hijos, ya mayores, tiene responsabilidad solo de los últimos dos, la cual comparte con su marido, hombre mayor que labora para una universidad privada, en el área de mantenimiento; ambos perciben ingresos mensuales, una de su pensión vitalicia y el otro de su salario.

Al entrevistarla confesó estar plenamente sabida de la epidemia

y sus repercusiones, máxime como enfermera jubilada, conocía plenamente de lo que se estaba hablando y de los probables riesgos, no solo en su familia, sino a nivel nacional, incluso mundial; el despertar de los virus y su proliferación en la tierra no es una cátedra que se le escape, así como el temor que siente por su familia, sus hijos. Considera que la situación le ha afectado sobre todo por la pérdida de certeza, la inseguridad preña consternación; máxime si la necesidad está fuera de casa, donde la probabilidad de contagio se eleva considerablemente (comunicación personal el 7 de abril de 2020).

Lo más grave para Gloria, mujer que ronda los sesenta años, es la idea de contraer el virus y contagiarlo a la familia; misma incertidumbre que aflige a quienes deben salir inevitablemente, creo a ganar el sustento diario, habrá quienes a otros menesteres, porque las necesidades nunca se limitan a ganar el pan de cada día, sino a otras cosas, máxime en las ciudades donde los mandados (encomiendas) son lo habitual.

Guatemala cada día crece gracias al incremento del número de sus habitantes, provenientes de distintas latitudes, muchos del interior de la República, también

los hay centroamericanos, camuflados entre la muchedumbre, se reproducen entre los oriundos, incrementando la población local. La mayoría desarrollados en la economía informal, de donde obtienen el sustento para sus familias. Mercados que han quedado vedados, restringidos para evitar la proliferación que amenaza a la mayoría y en forma discriminatoria, puesto que, por necesidad, existen personas más expuestas que otras.

Al pensar en ello se me ocurren los motoristas de determinados expendios de comida. Qué casualidad que entre estas las del tan acusado monopolio del pollo y las señaladas por evasión, por parte de muchos sectores, ventas internacionales de hamburguesas; negocios que no han dejado de percibir ingresos, sino todo lo contrario. Caso opuesto, la venta de combustibles, al restringir horarios, por ende la circulación, disminuye el consumo de hidrocarburos.

Entre otros balances económicos, como el de la comida, la gasolina, nos atrevíamos a discurrir con un amigo vía telefónica, aprovechando la desocupación y la gana de hacer volar la imaginación con una amena charla. No

podíamos más, solo comentar, cuales observadores de un castillo de arena que se desploma sin tener quien evite su caída. Nos conocemos hace mucho tiempo, desde adolescentes; frustrado por la lentitud e ineptitud del sistema prevaleciente en la educación superior y lo apremiante de sus necesidades, decidió abandonar la escuela dedicándose a los negocios; su habilidad y sobriedad ante las situaciones le permitieron adquirir destrezas notorias para el comercio que le han permitido, con mucho esfuerzo, crecer en distintos segmentos del mercado.

Pasmo me comenta del resultado de años de trabajo que le han permitido la apertura de casi veinte tiendas en distintos centros comerciales y mercados de la ciudad y municipios circunvecinos y de cómo tendrá que cerrar por lo menos la mitad de éstas, para evitar una tragedia financiera mayor y así evitar las consecuencias económicas ulteriores (comunicación personal el 5 de abril de 2020).

Pareciera sencillo hablar de un corte radical como una decisión estratégica pero en el fondo no lo es, ni para el empresario ni para las personas que dependen de ellas, empleados, proveedores y

hasta el mismo centro comercial o plaza de la que se trate. La falta de ocupación no solo es puntual, sino proyectada en relación al tiempo en la que ocurre. De tal manera que muchas personas están inactivas hoy, pero otras en el corto plazo también lo estarán.

Los centros comerciales esperan el pago y entienden de la situación. El primer mes, el segundo ya empiezan a clamar por acuerdos con los inquilinos. Ellos también tienen una nómina de operación que cubrir, redonda la justificación.

Benito, mi amigo el comerciante, tiene pleno conocimiento de la pandemia y los riesgos inherentes; se siente totalmente atemorizado por su trabajo, como es de suponer ante el desplome de sus negocios, situación lamentable pero no exclusiva; entre los temas que abordamos estuvo lo relativo al gremio donde se desarrolla, caracterizándolo por similares circunstancias (comunicación personal el 5 de abril de 2020).

Cabe suponer el desplome de mercados locales y de muchos de los pequeños y medianos negocios, conformados por familias con amplias habilidades comerciales y empleados de bajos niveles de capacitación; personas que se

sumarán a la grossa desempleada, en una ciudad que rebasa sus capacidades de contención urbana.

Benito se ha visto seriamente afectado: "... no he podido trabajar, no he podido cumplir mis pagos y contratos, cuesta mucho pagar los salarios y temo por los efectos económicos consecuentes".

Similar situación atraviesa Elías, quien es panadero, dice tener pleno conocimiento de lo que sucede y, más que atemorizado, se siente preocupado; ya que las medidas se toman y se evita el problema, pero la situación que se avecina... ¿Quién la contiene? Es su interrogante natural (comunicación personal el 15 de abril de 2020).

Además, a Elías, le preocupa su familia, su trabajo y la probabilidad de contagio a más personas de las reportadas al momento de la entrevista, un poco más de trescientas en Guatemala, cantidad verificada con el informe estadístico mundial; en el cual, Estados Unidos (incluyendo Alaska), Europa occidental y la península escandinava figuran como los principales afectados (Google: 2020) ¡Qué curioso!

Ante un virus que nace en China. Es el inicio de una guerra biológica dicen unos... No, solo es un ensayo para ver si estamos preparados, argumentan otros, y no falta quien prevea el fin del mundo, lo cual es de suponerse en un país adoctrinado bajo distintos influjos cristianizantes (comunicación personal el 12 de abril de 2020).

Elías, igual que muchos otros, sienten afectada su movilidad, con ello considera cierta presión psicológica, al sentirse atrapado, encerrado, al carecer de libertad; una de las más preciadas garantías constitucionales (comunicación personal el 15 de abril de 2020). El toque de queda dispuesto por el señor Presidente, también es razón para privar de esta, no limitar únicamente, sino coartarla a quienes transgredan la norma. Por lo tanto, muchos han terminado en los confines de la torre de tribunales y sus pestilentes sótanos. Abundan los borrachos dicen, también los que regresando a casa no pudieron cumplir la meta, luego de caminar durante mucho tiempo por la carencia de transporte urbano.

Pareciera que las arcas del Organismo Judicial tendrán beneficios de la situación, los

capturados al momento de la redacción sobrepasan los diez mil, por su parte, las multas parecieran sacadas de un libro de comedia, cantidades superiores a las asignadas a delitos graves por causa de una falta contra la salud. Ojalá y lo recaudado beneficie la integridad del sistema, no solamente los haberes de los señores magistrados y demás personal con jugosos bonos que son lacerantes en un país que clama por comida. Maldito sea el que se harta a través de quitarle a su hermano el pan de la boca.

El miedo conduce a la prudencia me dijo Polo, mi amigo comerciante de los alrededores de la ciudad, mientras el temor a la paranoia y no es el momento para eso, fue su conjetura. De igual manera que todos los entrevistados dijo estar consciente de la existencia del virus y en resguardo respecto a la posibilidad de contagio. Las principales preocupaciones son financieras por el hecho de dejar de percibir, cumplir pagos y pagar intereses (comunicación personal el 15 de abril de 2020).

Pareciera un complot contra la pequeña y mediana empresa, abundante no solo en Guatemala sino el mundo; las empresas grandes subsistirán esta y cien crisis

sin problema alguno, mientras el pequeño comerciante de hambre muere.

Referencias bibliográficas

- Acción pro-derechos humanos (2020) *El genocidio de Guatemala*. Recuperado de: <https://www.derechoshumanos.net/genocidioguatemala/libro-cap4-analisis-represion-militar-modelo-imperativo-moral.htm>
- ABC Sociedad (27 de abril de 2020) "Mapa del coronavirus en tiempo real". Recuperado de: https://www.abc.es/sociedad/abci-mapa-coronavirus-tiempo-real-202004211345_noticia.html?ref=https%3A%2F%2Fwww.google.com%2F
- BBC News Mundo (9 de febrero de 2020) "Coronavirus en China: El número de muertes ya supera el de víctimas de SARS en 2003". Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-51431400>
- BBC News Mundo (5 de marzo de 2020) "Coronavirus: California declara la emergencia después de la primera muerte por COVID-19 en el estado". Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-51750412>
- Google (2020) Mapa de la enfermedad por coronavirus. Recuperado de: <https://google.com/covid19-map/?hl=es>
- Huguet, G. (25 de marzo de 2020) "Grandes pandemias de la historia". Historia. En *National Geographic*. Recuperado de: https://historia.nationalgeographic.com.es/a/grandes-pandemias-historia_15178
- Infobae (13 de marzo de 2020) "Hay tres nuevos casos de coronavirus en la Argentina y el total de infectados asciende a 34". Recuperado de: <https://www.infobae.com/sociedad/2020/03/13/hay-tres-nuevos-casos-de-coronavirus-en-la-argentina-y-el-total-de-infectados-asciende-a-34/>
- Pitán, E. (2020) "Aumenta la transmisión comunitaria del coronavirus", en *Prensa Libre*, 23 de abril de 2020. Recuperado de: <https://www.prensalibre.com/guatemala/comunitario/no-se-establece-la-fuente-de-contagio-de-10-pacientes-con-coronavirus-y-aumenta-la-transmision-comunitaria/>